

CHARLAS CUARESMALES:

CUARTO TEMA: ACTIVIDAD LABORAL Y ECONÓMICA desde la perspectiva, de la antropología cristiana.

I. SALUDO:

Bienvenidos y bienvenidas: iniciamos nuestra cuarta charla cuaresmal. Tal como os hemos comentado, a través de ellas pretendemos llegar a vuestros hogares para continuar haciendo con vosotros un camino cuaresmal hacia la pascua.

En esta ocasión el tema que abordaremos en este tiempo litúrgico en el contexto de pandemia en el que vivimos, es el de la “Actividad laboral y económica desde la perspectiva de la antropología cristiana”

Igual que las charlas anteriores nuestra reflexión durará aproximadamente 45 minutos, en la que después de una breve introducción, tendremos un momento relajación acompañada de un himno. El desarrollo del tema y el estado de la cuestión para cuya exposición nos valdremos de diversos recursos audio visuales. Os ofreceremos unos textos acompañados de unas preguntas que después puedas retomar cara a tu reflexión personal y en la que puedas recoger las ideas centrales del tema. Daremos unas pistas que puedas en adelante implementar y finalizaremos con una plegaria y una acción de gracias por las luces recibidas.

II. INTRODUCCIÓN:

El 15 de marzo Del 2020 El Estado español decreto el estado de alarma. En este tiempo hemos implementado en nuestro lenguaje palabras cómo pandemia, confinamiento, distancia social, nueva normalidad, teletrabajo o Ertes. Entre otras.

Esta situación ha puesto al descubierto la estructura económica no solo de nuestro país sino del mundo entero. Y en lo que se refiere a la nueva normalidad, seguramente nos preguntamos ¿Cuáles estructuras, usos y costumbres permanecerán definitivamente? ¿Cuáles de ellas pasaran? O ¿Cuáles se modificarán?

En España el factor económico ha producido efectos sin precedentes sobre la actividad económica y el empleo. El que solamente hayamos mantenido las actividades esenciales ha producido un parón en el resto de la actividad económica, en el consumo, el comercio, el transporte, la hostelería y la construcción, por mencionar solo algunas.

Nos encontramos con un elevado número de parados, de afectados por los ERTEs, de inactivos, de no incluidos, de quienes tienen obtienen escasos salarios y/o, que no gozan de derechos sociales. Se dice que más de la mitad de la población tiene dificultad para llegar a fin de mes y 1 de cada 3 personas no pueden afrontar gastos imprevistos.

Hay hogares qué con mayor o menor dificultad (espacio, conexión, número de dispositivos) continua teletrabajando y/o estudiando. Tienen más convivencia entre ellos, pero también experimentan más carga familiar. Otros han tenido que

dejar sus hogares por trabajar en servicios esenciales o hay quienes han tenido que elegir cuidar a los menores, enfermos experimentando así una merma en sus ingresos.

Como es fácil deducir, a raíz de la Pandemia todos hemos visto alterado nuestro modo de vida, nuestras rutinas y hábitos. La forma en que nos movíamos y concebíamos o no nuestro desempeño personal, familiar y social en todas las áreas de nuestra vida. Entre ellas, la económica, que enfrentamos principalmente a través del trabajo que realizamos y por el cual, aunque no sólo, podemos satisfacer nuestras necesidades más básicas, mismas que satisfacemos gracias a los ingresos de los que disponemos, pero que también repercute en la satisfacción de nuestras necesidades más superiores, y que afecta a nuestro desarrollo integral como seres humanos.

III. RELAJACIÓN Y ORACIÓN:

Busca una postura cómoda.

Un sitio en el que te encuentres bien y en donde no vayas a ser interrumpido. A ser posible apaga el móvil o ponlo en modo vibración si estás siguiendo la charla por otro por otro dispositivo. Si estáis en familia aprovechad esta ocasión, como una oportunidad para charlar posteriormente.

(voz en off y música de fondo) Cierra tus ojos. Inhala el aire por tu nariz hinchando el estómago y exhálalo por la boca, vaciando el estómago. Repítelo 3 o 4 veces.

Pregúntate: ¿cómo me siento hoy? ¿Qué emoción predomina en mí? alegría, tristeza, enfado... ¿Qué sentimiento descubro? preocupación, confianza, incertidumbre, ansiedad, cansancio... ¿Hay algo que en este momento me perturba o me preocupa de manera especial? Deja que fluyan los pensamientos, pero concéntrate en tu respiración, y solo repite interiormente al ritmo de tu respiración: “Dispongo mi espíritu y me abro a tu Espíritu” hazlo varias veces. (subir un poco la música)

HIMNO:

Tú poder multiplica la eficacia del hombre y crece cada día entre sus manos la obra de tus manos. “Nos señalaste un trozo de la viña y nos lo dijiste venir a trabajar” ... “Nos mostraste una mesa vacía y nos dijiste llenarla de pan” ... “Nos presentaste un campo de batalla y nos dijiste construir la paz” ... “Nos sacaste al desierto con el alba y nos dijiste levantar la ciudad” ... “Pusiste una herramienta en nuestras manos y nos dijiste es tiempo de crear” ...

Escucha al mediodía el rumor del trabajo con qué el hombre se afana en tu heredad. Gloria al padre al hijo y al Espíritu Santo por todos los siglos, amen.

IV. DESARROLLO DEL TEMA: SITUACIÓN LABORAL Y ECONÓMICA:

EL TRABAJO:

De la encíclica Rerum Novarum de Pío XII: “Vosotros mismos, amados hijos, comprendéis cómo se junta el trabajo con el uso de los bienes materiales. Dos son los principios del trabajo humano, Primero, es personal y segundo, es

necesario. Es personal, porque se lleva a cabo con el ejercicio de las fuerzas particulares del hombre; y necesario, porque sin él no se puede conseguir lo indispensable para la vida, cuyo mantenimiento es deber natural, grave e individual. Al deber personal del trabajo que nos impone la naturaleza corresponde y sigue el derecho natural de cada individuo a hacer del trabajo el medio para proveer a la vida propia y la vida de la familia; tan excelsamente se ordena a la conservación del hombre el someter la naturaleza.

Antropológicamente sabemos que somos seres de necesidades para las que no solo buscamos su satisfacción pulsionalmente como si se tratara únicamente de un impulso biológico, somos también seres de deseos y en los que intervienen para su obtención otras y altas dimensiones de nuestro ser.

Abraham Maslow expresa en forma de pirámide “una teoría sobre la motivación” en la que intenta explicar qué es lo que impulsa la conducta humana. Esta pirámide está formada por cinco niveles, según él, que contienen las necesidades humanas, en orden a ser satisfechas, comenzando desde las más básicas.



Las necesidades básicas o fisiológicas como respirar, alimentarse, beber, dormir, evitar el dolor, mantener una temperatura corporal adecuada. Son las únicas inherentes en toda persona, y básicas para la supervivencia.

Las necesidades de seguridad tanto físicas, como, por ejemplo; mantener la integridad del cuerpo y la salud, como económicas; ingresos, necesidad de vivienda, etc.

Las necesidades sociales que implican el sentimiento de pertenencia a un grupo social: familia, amigos, pareja, compañeros del trabajo, etc.

Las necesidades de estima o reconocimiento hacia sí mismo como la confianza, la independencia personal, la reputación, y las referentes a los demás como la necesidad de atención, aprecio, reconocimiento, dignidad o fama. Tener satisfechas estas necesidades apoya el sentido de vida y la valoración como individuo y como profesional, mientras que la carencia en la satisfacción de estas necesidades se refleja en una baja autoestima que puede dar pie a que aflore un cierto grado de cinismo, de disgustos, depresión, invalidez emocional o alienación.

Y por último las necesidades de autorrealización: Este quinto nivel y el más alto, solo puede ser satisfecho una vez todas las demás necesidades han sido suficientemente alcanzadas. Es a través de su satisfacción que se encuentra una justificación o un sentido válido a la vida mediante el desarrollo potencial de una actividad. Y este deseo de realización es justo lo que ha querido, desde nuestra

visión creyente, poner Dios en el corazón de cada persona y por tanto de la humanidad. Porque como dice el Papa Pío XII en el texto que hemos leído es personal porque se lleva a cabo con el ejercicio de las fuerzas particulares de cada uno, y necesario porque sin él no se puede conseguir lo indispensable para proveer a la vida propia y la vida de la familia. Tan excelsamente se ordena a la conservación del hombre el someter la naturaleza.

Escuchemos la Palabra: (Génesis 1, 26a-31)

"Dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza... Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Varón y mujer los creó. Dios los bendijo, diciéndoles: "Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra y sométanla. Tendréis autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra". Dijo Dios: "Hoy os entrego para que os alimentéis toda clase de plantas con semillas que hay sobre la tierra, y toda clase de árboles frutales". "A los animales salvajes, a las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se mueven sobre la tierra, les doy pasto verde para que coman". Y así fue. Dios vio que todo cuanto había hecho era muy bueno. Y atardeció y amaneció y fue el día Sexto".

De la Encíclica *Laborem Exercens*

En el capítulo II se nos dice que la iglesia halla ya en las primeras páginas del libro del Génesis la fuente de su convicción según la cual el trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia humana sobre la tierra.

.... Cuando el ser humano, varón y mujer, hecho "a imagen de Dios escucha las palabras: ... **"henchid la tierra; sometedla"**, aunque estas no se refieran directa y explícitamente al trabajo, indirectamente ya la indican como una actividad a desarrollar en el mundo. En la realización de este mandato todo ser humano, refleja la acción misma del Creador del Universo...

... "Someterla" indica todos los recursos que la tierra (e indirectamente el mundo visible) encierra en sí y que, mediante la actividad consciente del hombre, pueden ser descubiertos y oportunamente usados. ...de este modo el ser humano en cada caso y en cada fase de este proceso se coloca en la línea del plan original del Creador quien lo ha hecho a su imagen, varón y mujer.

Este **proceso es**, al mismo tiempo, **universal**: abarca a todos, a cada generación, a cada fase del desarrollo económico y cultural, y **a la vez** es un proceso que se actúa **en cada** sujeto humano consciente.

Somos cocreadores con él, lo que nos da una dignidad que ninguna otra criatura posee. Poner el ejemplo de alzar la mano... Es así como Dios y hombre se empeñan en el mismo cometido.

Así que la fatiga que resulta de sacar del suelo el alimento, según relata el Génesis, no es castigo por una trasgresión cometida sino la consecuencia de la

implicación que la persona tiene en el desarrollo y evolución de la creación a través de su actividad.

En el número 9 de la encíclica hablando de la dignidad de la persona leemos: “Las palabras “**Con el sudor de tu rostro comerás el pan**” se refieren a la **fatiga a veces pesada**, que desde entonces acompaña al trabajo humano; pero no cambian el hecho de que éste es el camino por el que el hombre **realiza el “dominio”**, que le es propio sobre el mundo visible “sometiendo” la tierra.

Esta fatiga, continúa el texto, es un hecho universalmente conocido, porque es universalmente experimentado. Lo saben quiénes realizan un trabajo manual, lo saben los agricultores, los mineros, los siderúrgicos, quienes trabajan en el sector de la construcción, lo saben los vinculados al trabajo intelectual; los científicos; los saben aquellas personas sobre quienes pesa la gran responsabilidad en la toma de decisiones, destinadas a tener una vasta repercusión social, lo saben los médicos y las enfermeras, lo saben quiénes se dedican a labores del hogar, a cuidar enfermos y un largo etc.

No obstante, con toda la fatiga – y quizás en un cierto sentido, debido a ella - el trabajo es un bien del hombre. Y es no sólo un bien “útil” o un bien “para disfrutar” sino un bien digno... un bien que expresa esta dignidad y la aumenta... porque mediante el trabajo la persona **no sólo transforma la naturaleza** adaptándola a las propias necesidades, sino que **se realiza a sí mismo**, es más, en un cierto sentido “Se hace más humano.

Ya podemos constatar tanto desde las ciencias humanas como desde la teología que el desempeño laboral no solo es una cuestión útil para satisfacer las necesidades básicas sino condición indispensable para la realización personal y social encaminada a alcanzar la plenitud humana y nuestra vocación de cocreadores con Dios.

V. ESTADO DE LA CUESTIÓN:

Pero si es verdad que a través de esta charla queremos enfatizar el proceso de conversión en el camino hacia la pascua, ubicamos este en el contexto de Pandemia que nos está repercutiendo en esta área, tanto como en otras que también estamos reflexionando.

El domingo 28 de febrero, en el periódico “el mundo” leí un artículo titulado “Las tres castas laborales que dejará el virus” escrito por José María Robles. Comenzaba diciendo que hace un año todavía creíamos ingenuamente que lo que más nos iba a impactar en el 2020 procedente del continente asiático sería la ceremonia de apertura de los juegos de Tokio y no un virus tan letal como desconocido... lo cual, continuaba diciendo, ha dividido la sociedad en 3 castas de trabajadores; los **telemáticos**: quienes debido a las nuevas tecnologías, y añado yo, a la labor que desempeñan, mantienen sus trabajos desde sus hogares; los **esenciales**: cuyas ocupaciones exigen presencialidad y los

desempleados: Aquellos que han quedado excluidos ya sea porque ellos mismos o sus empresas no cuentan con las nuevas tecnologías, o porque la función que desempeñan no tiene por el momento cabida debido entre otras cosas a las restricciones.

Además, mencionaba el artículo que un informe de Randstad publicado en septiembre pasado, dejó constancia de que la cúspide de la pirámide laboral en España estaría ocupada por el 16,20% unos 3.015.000 teletrabajadores porcentaje similar al de los parados, el 16,13% unos 3.720.000

Algunos datos relevantes:

1. Entre algunas empresas que han obtenido beneficios a raíz de la pandemia, se encuentran las dedicadas a la fabricación de mascarillas, mamparas, respiradores, a la alimentación, las asociadas a facilitar el teletrabajo; las vinculadas al comercio electrónico, la logística, la inteligencia de datos, la inteligencia artificial, la ciberseguridad, perfiles concretos en el área de atención al cliente y los responsables de gestión de nuevas tecnologías de la información.
2. El 2020 cerró con casi 700.000 personas sin esperanza de encontrar trabajo.
3. España fue el país con la tasa de paro entre los jóvenes de 15 a 24 años (no escolarizados y con necesidad de empleo) más alta de toda la UE.
4. Se han presentado en España 450.000 ERTES que afecta más de 2 700 000 trabajadores.
5. La desigualdad crece en España con 800.000 nuevos pobres.
6. Seis son los sectores en los que la crisis generada por la pandemia tendrá un mayor impacto en el corto plazo.
7. La cancelación de reservas, viajes y el parón de los desplazamientos cara a Semana Santa, han penalizado toda actividad relacionada con el turismo, sector que representa más del 12% del PIB.
8. El covid-19 muestra la vulnerabilidad de los trabajadores migrantes... **con empleos más precarios, limitado acceso a la protección laboral y sin poder retornar a sus países.**

VI. REFLEXIÓN:

La capacidad de resiliencia que tiene el ser humano hace que en muchas ocasiones y de distintas maneras, lejos de apocarnos debido a la dificultad,

nos crezcamos y fortalezcamos para poder dar respuesta al reto que se nos presenta.

Y me pregunto ¿principio de sobrevivencia? ¿Solo y únicamente eso?

Leemos en el evangelio según San Mateo:

“Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca”. Mt,7, 24-25

Los creyentes sabemos que la fe mueve montañas y que es por ella, lo sepamos o no o haya quien lo crea o lo niegue, que la fuerza y la gracia están en nosotros impulsándonos a dar lo mejor de nosotros mismos, permitiéndonos sacar de la debilidad fuerza de lo alto y a confiar en que “todo sirve al bien de aquellos que aman a Dios” como dice San Pablo en su carta a los Romanos 8, 28.

Por eso, iluminados por los siguientes textos de la encíclica *Gaudium et Spes* (los gozos y esperanzas) del Concilio Vaticano II en sus números 33 y 34 reflexionamos:

- a) “Con su trabajo y su ingenio el hombre se ha esforzado siempre por mejorar su vida; pero hoy, gracias a la ayuda de la ciencia y de la técnica, ha desarrollado y sigue desarrollando su dominio sobre casi toda la naturaleza...

¿Cómo utilizas los bienes con los que cuentas en favor de quienes?

- b) ... y, gracias sobre todo a las múltiples relaciones de todo tipo establecidas entre las naciones, la familia humana se va reconociendo y constituyendo progresivamente como una única comunidad en todo el mundo. De donde resulta que muchos bienes que el hombre esperaba alcanzar de las fuerzas superiores, hoy se los procura con su propio trabajo...

¿Qué fin intentamos alcanzar con todos los esfuerzos individuales y colectivos realizados como consecuencia de la actividad humana, desde el punto de vista creyente?

- c) Por su actividad (por sencilla que sea, remunerada o no, contratada o voluntaria) las personas desarrollan la obra del Creador, sirven al bien de sus hermanos y contribuyen a que se cumplan los designios de Dios en la historia.

¿Crees que, por medio de tu actividad, te engrandeces y engrandeces a la sociedad porque te haces cocreador con Dios y colaboras en sus designios? ¿de qué forma?

- d) Por la actividad humana, el hombre, no sólo transforma las cosas y la sociedad, sino que también se perfecciona a sí mismo. Aprende, cultiva sus facultades, se supera y se trasciende...

¿Cuáles de las necesidades de los diferentes niveles de la pirámide de Maslow satisfaces por medio de tu actividad?

- e) ... todo lo que la persona hace para conseguir una mayor justicia, una más extensa fraternidad, un orden más humano en sus relaciones sociales vale más que el solo progreso técnico ya que al aspirar a valores más altos los seres humanos vamos humanizando la humanidad hasta que alcancemos la plenitud.

¿Te das cuenta que las ciencias humanas desde la perspectiva que se ha expuesto y el magisterio eclesial tienden al mismo fin, aunque de diversa manera?

VII. PISTAS PARA IMPLEMENTAR:

1. Intenta mantener el equilibrio de vida entre tu actividad laboral y tu vida personal, con mayor razón si teletrabajas.

El estrés se puede manifestar de muchas formas: Preocupación constante, irritabilidad, mal humor, ansiedad, problemas de concentración; Hacer ejercicio físico, alimentarse bien y cuidar los hábitos de sueño, contribuye enormemente a disminuir la fatiga. Para lo que es necesario planificar el trabajo y establecer y cumplir una rutina horaria.

2. Procura controlar la ansiedad cuando tengas que desplazarte al lugar donde desarrollas tu actividad

Evitar la sobreinformación, identificar los pensamientos irruptivos y mantener el contacto social usando la tecnología reduce la ansiedad, la depresión y el aburrimiento.

3. No perder la paz aun cuando no se tenga ahora una actividad laboral o hayan disminuido los ingresos.

Ayudar a los demás en lo que se pueda, utilizar medios de relajación (técnicas de respiración y/o meditación) y hacer cosas que habitualmente resulten entretenidas.

Mantén la esperanza, confía en Dios. En la oración háblale de tus preocupaciones, pero sobre todo escúchalo.

VIII. PLEGARIA Y DESPEDIDA.

El trabajo, Señor, de cada día nos sea por tu amor santificado, convierte su dolor en alegría de amor, que para dar tú nos has dado.

Paciente y larga es nuestra tarea en la noche oscura del amor que espera; dulce huésped del alma, al que flaquea dale tu luz, tu fuerza que aligera.

En el alto gozoso del camino, demos gracias a Dios, que nos concede la esperanza sin fin del don divino; todo lo puede en él quien nada puede. Amén.